



Un ángulo del Monumento a los Héroes de Iquique en Valparaíso cuya figura con el hacha de abordaje, representa a la gloriosa marinería de la "Esmeralda". Chile fue así de los primeros países en rendir homenaje al héroe anónimo de todas las batallas.

EL MONUMENTO A LOS HEROES DE IQUIQUE

Por

Juan Agustín RODRIGUEZ G.

Conservador del Museo Naval

Desde los tiempos más antiguos, los pueblos levantan monumentos en memoria de sus héroes y de sus grandes servidores, recordándose también los gloriosos hechos de armas que han enaltecido las naciones.

Al conocerse en el país el glorioso Combate Naval de Iquique y el heroico comportamiento del Capitán Prat, Oficiales y tripulantes en la magna epopeya, la ciudadanía fue partidaria de efectuar una subscripción popular para costear un buque de guerra con el nombre de "Esmeralda" y levantar un monumento en Valparaíso para perpetuar a los que rindieron su vida el 21 de mayo de 1879.

Una ley de la República aprobada por el Congreso en septiembre de 1879, mandó erigir este monumento a las glorias de la Marina. Le correspondió a don Francisco Echaurren iniciar la subscripción, alcanzándose a reunir una suma considerable. A este dinero se agregaron cuatro grandes cañones que entregó el Gobierno para que fueran destinados a la fundición de las estatuas. Con estos elementos se procedió a pedir a Europa proyectos y presupuestos, encargándose de estas gestiones la Legación de Chile

en París, a la que sirvió como asesor el escultor chileno Virginio Arias. Entre los proyectos considerados se escogió el del escultor Dennis Pierre Puech, quien trabajaría bajo la dirección del eminente pintor Diógene Ulisse Maillart, que hizo el diseño del grupo escultórico.

Aprobado el proyecto y autorizados los contratos, se programó la colocación de la primera piedra del monumento, que se efectuó en solemne ceremonia patriótica el 18 de septiembre de 1885: Formaron fuerzas navales y militares al mando del Capitán de Navío Oscar Viel, asistieron las autoridades y numeroso público. Se inició la ceremonia con la lectura del acta que decía: "En esta ciudad de Valparaíso, a dieciocho días del mes de septiembre, en el año 1885 y septuagésimo quinto aniversario de la Independencia de la República de Chile, siendo Presidente el Excmo. Sr. don Domingo Santa María, e Intendente de la Provincia, Comandante General de Armas y Comandante General de Marina, el señor don Domingo de Toro Herrera, se colocó oficialmente y con toda solemnidad la primera piedra de este monumento, destinado a conmemorar eternamente las proezas ejecutadas por la Marina Nacio-

nal y glorificar especialmente al Capitán Prat y sus compañeros de armas, que en el desigual combate sostenido en las aguas de Iquique el 21 de mayo de 1879, prefirieron rendir su vida y sumergirse con su gloriosa nave, la "Esmeralda", antes de abatir el pabellón de la República.

Al colocar en este gran día la piedra angular de tan glorioso monumento, la ciudad de Valparaíso tiene el alto honor de hacerse eco del sentimiento nacional, al tributar su homenaje de gratitud a los héroes que se sacrificaron por la Patria y legaron a la posteridad heroico ejemplo de honor, deber y patriotismo.

En fe de lo cual se levantó la presente Acta que firmaron el señor Intendente y los representantes de la Marina, pueblo y Municipio de Valparaíso cuyos nombres van a continuación". (Siguen más de quinientas firmas).

A continuación se iniciaron los discursos, comenzando el Intendente don Domingo de Toro Herrera, al que siguieron el Capitán de Navío don Luis Uribe, el señor Víctor Romero, en representación de la ciudad de Valparaíso, el Contraalmirante don Juan Williams Rebolledo, Comandante General de Marina y el señor Eduardo Larraín Zañartu, secretario de la comisión encargada de la dirección y erección del monumento. Terminados los discursos, todas las bandas tocaron el himno nacional. Mientras la piedra fundamental era colocada, los cañones del blindado "Cochrane" y de la corbeta "Abtao" atronaban el espacio con sus salvas.

Junto con colocar la piedra fue descubierta una plancha de bronce, fundida en metal extraído de la gloriosa "Esmeralda", que contenía la siguiente inscripción:

"Aniversario de la Independencia de Chile, el 18 de septiembre de 1885. Se colocó la primera piedra del Monumento elevado por el Pueblo y el Gobierno de Chile. A las glorias de la Marina Nacional, simbolizada por el Capitán Arturo Prat y sus compañeros de combate, el 21 de mayo de 1879. Siendo Presidente de la República el Excmo. Sr. Don Domingo Santa María y Comandante General de Marina el Sr. Don Domingo de Toro Herrera".

Después de la colocación de la primera piedra, se hizo cargo de la construcción el arquitecto señor J. Eduardo Ferhman, quien no escatimó sacrificios para que se cumpliera la voluntad nacional.

El Monumento fue inaugurado solemnemente el 21 de mayo de 1886. A las 14.00 horas tomaron colocación en la tribuna de honor Ministros de Estado, miembros del Cuerpo Diplomático y autoridades navales, militares, civiles y eclesiásticas. Se encontraban presentes también los sobrevivientes de la "Esmeralda" y de la "Covadonga". Las fuerzas del Ejército y Marina estaban formadas al mando del Capitán de Navío Oscar Viel. El Presidente de la República Excmo. señor Domingo Santa María, acompañado del Intendente Domingo de Toro y del Comandante General de Marina, Contraalmirante Juan Williams, avanzó desde la Intendencia al Monumento entre las tropas que presentaban armas al son de la canción nacional. Terminado el himno patrio, el Presidente accionó las drizas de las banderas que cubrían las cinco estatuas, dejándolas a la vista de todos. En esos instantes saludaron el acto las salvas de artillería del blindado "Cochrane" y del Regimiento de Artillería Cívica.

Terminada esta parte de la ceremonia, se dio comienzo a los discursos oficiales. El primero en hablar fue S.E. el Presidente de la República; luego hicieron uso de la palabra el Ministro de Guerra don Carlos Antúnez, el Intendente don Domingo de Toro, el senador don Rodolfo Valderrama, el diputado don Agustín Montiel y el Almirante Juan Williams.

El traslado de los restos desde Iquique a Valparaíso se efectuó con la solemnidad que el caso requería. El Ministro del Interior, con fecha 15 de mayo de 1888, dictó el siguiente decreto: "A fin de solemnizar debidamente la inhumación de los restos de Prat, Serrano y Aldea que debe practicarse el Lunes 21 del actual, en el Monumento de la Marina erigido en Valparaíso. Decreto: Todas las oficinas públicas y establecimientos nacionales permanecerán cerrados en el indicado día. Anótese".

El traslado de los restos de Prat, Serrano y Aldea se efectuó en la Escuadra que sirvió de escolta. Los buques que

participaron, el crucero "Esmeralda", monitor "Huáscar" y las corbetas "O'Higgins" y "Chacabuco" al mando del Contraalmirante Luis Uribe. A estos barcos se agregó el blindado "Blanco Encalada".

La escuadra llegó a Valparaíso el 21 de mayo de 1888. A las 10.30 horas se desembarcaron del "Huáscar" los tres ataúdes que contenían los restos de Prat, Serrano y Aldea. Un convoy de falúas, lanchas y botes trasladó los restos y comitiva al muelle del ferrocarril (Barón). En el muelle fueron izados los ataúdes y puestos en carros provisionales. Del muelle fueron conducidos a la estación, donde fueron colocados en los carros que los llevarían por toda la ciudad.

Llegado el cortejo al puente que cruza el Estero (Delicias) se detuvo delante de una tribuna, donde hicieron uso de la palabra los señores: Evaristo Sánchez, Ministro de Guerra y Marina, Luis Pereira, en representación del Senado y Máximo Lira por la Cámara de Diputados. Terminados los discursos, comenzó el desfile por la calle Victoria en dirección a la Iglesia del Espíritu Santo. Nunca en Valparaíso se había visto tal concurrencia de público, los balcones de las casas particulares estaban profusamente adornados. A las 15 horas se detenía el cortejo frente a la tribuna levantada al frente de la Iglesia del Espíritu Santo (Plaza Victoria). En el atrio del templo se encontraba S.E. el Presidente de la República don José Manuel Balmaceda, Ministros y Autoridades. Las bandas y orquestas tocaron la marcha fúnebre de Chopin; luego subió a la tribuna el Presbítero Florencio Fontecilla; le sucedieron el General Emilio Sotomayor y don Eulogio Altamirano.

Terminados los discursos, se cantaron los responsos. El Arzobispo de Santiago Illmo. señor Mariano Casanova, acompañado del Presbítero Salvador Donoso, Gobernador Eclesiástico de Valparaíso, bendijo los restos en nombre de la Iglesia.

En seguida, comenzó nuevamente el desfile por las calles San Juan de Dios (Condell), Esmeralda y Prat hasta la plaza Sotomayor. Los carros siguieron avanzando, mientras el cortejo tomaba colocación en la plaza, hasta que llegaron frente a la puerta de la cripta. Los restos fueron descendidos y depositados en su honrosa morada.

En las gradas del Monumento hicieron uso de la palabra el Contraalmirante Luis Uribe, don Francisco Vergara y S.E. el Presidente de la República don José Manuel Balmaceda, quien en parte de su discurso dijo: "Prat se inmoló en sacrificio inmortal y de la voráGINE de aquel sacrificio brotó para nuestros marinos y soldados, la antorcha que alumbró los derroteros de la victoria. Las huestes chilenas cruzaron el océano, los desiertos y las grandes ciudades, y triunfaron en aquella gran guerra presididas por dos banderas: la inmaculada de la Independencia y la bandera de la gloria del 21 de mayo de 1879".

Bibliografía:

Le Dantec B. Fco. "Historia del Monumento a las Glorias de la Marina", "El Mercurio", 21 de mayo de 1959

El Monumento a los Héroes de Iquique. (folleto). Imprenta de la Armada, 1946.

"Revista de Marina". Tomo VI, 1888.

